

La inequidad de género en las ciencias se perpetúa hasta el trabajo

Lunes, 13 de Marzo de 2017 - Id nota:594994

Medio : El Mercurio
Sección : Educación
Valor publicitario estimado : \$6866650.-
Página : A10
Tamaño : 20 x 38

[Ver en formato web](#)

Thomas DiPrete, sociólogo de la Universidad de Columbia:

La inequidad de género en las ciencias se perpetúa hasta el trabajo

■ Como las niñas no se creen capaces para matemáticas en el colegio, luego evitan las carreras como Ingeniería y similares. Estas son, precisamente, las profesiones mejor remuneradas.

LORENA GUZMÁN H.

Si se habla de la inequidad de género en el mundo laboral, son muchas las respuestas que se pueden dar a este complejo problema. Desde que las mujeres tengan que interrumpir o ralentizar sus carreras por sus hijos, hasta el estereotipo cultural que dictamina que un hombre gane más aunque realice exactamente las mismas tareas.

Sin embargo, hay otra respuesta que está apareciendo y que tiene que ver con otro sesgo, el que las mujeres evitan elegir las carreras de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemática (o STEM en sus siglas en inglés). Las mismas que después son las mejor remuneradas.

Efecto dominó

Algo complejo de abordar, pero que se puede resolver dice Thomas DiPrete, codirector del Instituto para la Investigación de Política Social y Económica (Iserp) y del Centro para el Estudio de la Riqueza y la Desigualdad, ambos de la Universidad de Columbia, en Estados Unidos. Este sociólogo —invitado por el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (Coes), junto a Columbia Global Centers y ComunidadMujer— dará una charla para analizar el tema hoy, desde la 9 horas, en la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile.

En el país, cerca del 40% de los estudiantes hombres eligen carreras STEM, mientras que las mujeres solo lo hacen en un 20%, cuenta Valentina Paredes, académica de la Universidad de Chile e investigadora del Coes, y quien también participará en la charla de hoy. En cambio, en países desarrollados, si bien los hombres siguen superando a las mujeres —60% versus 40%, respectivamente—, la diferencia es menor.

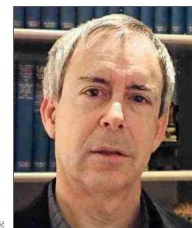
¿Pero dónde comienza el problema? En el colegio, dice Thomas DiPrete. No solo se trata de los estereotipos instalados —“los niños son buenos para las matemáticas y las niñas no”—, sino que también de cómo cada género se aproxima al tema. “En general, ellas son mucho más realistas sobre su desempeño en esta área. Mientras que los hombres, aunque les vaya medianamente bien, dicen que les va bien”, explica.

La realidad local

Uno de los principales datos que reflejan en Chile la diferencia en el desempeño en matemáticas de hombres y mujeres son los resultados de las pruebas estandarizadas, dice Valentina Paredes, académica de la Universidad de Chile e investigadora del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (Coes). “En la última prueba TIMSS (Tendencias en el Estudio Internacional de Matemáticas y Ciencias), tuvimos la mayor brecha en favor a ellos entre todos los países evaluados”, cuenta.

Para la investigadora, son varias las medidas que se tiene que cambiar para que este círculo vicioso deje de serlo. “Una profesora mujer ayuda a subir el promedio del rendimiento en el Simce de Matemáticas de las niñas”, ejemplifica. Es una manera de combatir los estereotipos.

“En algún momento se rompe el equilibrio y hay más mujeres estudiando carreras STEM, y luego ellas se vuelven profesoras de las mismas”, dice. Es en ese punto de quiebre donde hay que trabajar. Muchos países han logrado revertir efectivamente la tendencia, agrega.



Thomas DiPrete, profesor de Sociología de la Universidad de Columbia.

Y esa diferencia en cómo se enfrenta el tema continúa. Estudios realizados por su grupo de investigación con estudiantes de último año de colegio descubrieron que efectivamente más hombres que mujeres quieren estudiar una carrera STEM. “Pero es mucho más probable que una vez terminado el college (sistema estadounidense de plan común previo a la especialización),

hombres que no querían optar por una carrera STEM inicialmente ahora sí lo quieran. En cambio, las mujeres suelen continuar con la decisión inicial”, explica. La razón de esto radicaría en que ellos están más preocupados que ellas sobre cuán bien será remunerada su profesión una vez que salgan al mundo laboral. Y, casi en todo el mundo, las carreras STEM suelen ser las que reciben los mayores sueldos. Una explicación más para la brecha de género en los salarios.

Ahora, y como consecuencia de lo anterior, al ser más cotizadas las carreras STEM, la competencia por entrar es más dura para todos, incluyendo a las mujeres que son buenas en el área. Otro elemento en contra para ellas. Por otro lado, por lo menos en Estados Unidos, dice el especialista, las mujeres tienden a preferir una formación más liberal-humanista. “El problema es que en Ingeniería u otra carrera STEM es más difícil encontrar optativos de formación general como literatura, artes o filosofía, lo que se vuelve una razón más para que no sean la primera opción de ellas”, asegura.

También se suma el que estas carreras aún son percibidas como para hombres y donde, por lo mismo, hay muy pocas mujeres estudiando. Ese ambiente demasiado masculino es otro factor en contra.

“¿Qué hacer entonces? Comenzar el cambio desde la edad escolar, dice DiPrete. “Los colegios tienen que mostrar la importancia de desarrollar habilidades en matemáticas y ciencias, y apoyar el proceso a través de todas las materias. Deben darles la oportunidad a ellas para que se den cuenta de que sí pueden ser buenas en eso”, termina.



Valentina Paredes, investigadora del Coes-U. de Chile.